



TERAPIA DE LA GERMÁNICA NUEVA MEDICINA

Un breve Resumen

Caroline Markolin, Ph.D.

Dr. Hamer: “Muchos de nosotros experimentaremos en algún momento o en otro un conflicto y tendremos cáncer, pero después de todo esto es parte normal de la vida, y no una cosa tan mala, una vez que uno comprende los principios de las Cinco Leyes Biológicas. Aún si algunos les preocupa o les afecta el que la GNM no adopte las creencias (o incredulidades) médicas convencionales, muy pronto se darán cuenta y se convencerán por la fuerza de la lógica, de la belleza y de la aproximación general de sentido común de la terapia de la GNM”.

La aplicación práctica de la Germánica Nueva Medicina comienza con una buena comprensión de las Cinco Leyes Biológicas. Cuando nos hacemos conscientes de que todos los síntomas, incluyendo el desarrollo de un cáncer, son parte de un Programa Especial Biológico Significativo, entonces tenemos la situación bajo un control absoluto. Somos capaces rápidamente de superar cualquier pánico o miedo y entonces prevenir nuevos choques de conflicto y nuevos síntomas, incluyendo nuevos cánceres. **Libres del miedo, podemos concentrarnos plenamente en la resolución del conflicto.**

Desde luego, no existe una respuesta general para como resolver un conflicto. La solución de cada conflicto depende siempre de las circunstancias individuales. Sin embargo, una solución práctica es generalmente la mejor y la más duradera. Debido a que los síntomas de curación son siempre proporcionales a la intensidad y duración de la fase de conflicto activo, **degradar el intenso conflicto** es un paso muy importante. Reducir un conflicto intenso, por ejemplo, a través de encontrar soluciones parciales, un cambio de actitud, o distracción, también disminuye los síntomas en el nivel del órgano, digamos, como sería el tamaño de un tumor. Por lo tanto, una menor “masa de conflicto” también provee mejores condiciones para entrar en la fase de curación. **¡Esta es la mejor medicina preventiva!**

Durante la fase de conflicto activo, raramente se presentan síntomas físicos notables. Cánceres que se desarrollan durante es período, como el cáncer de pulmón, el cáncer glandular de mama, el cáncer de próstata, el cáncer de útero, el cáncer de colon, el cáncer de hígado, o el de páncreas son usualmente detectados durante exámenes de revisión de rutina (pruebas de Antígeno Prostático Específico, mastografías, pruebas de Papanicolau, etc.), por medio de estrategias de “detección temprana”, o por exámenes médicos dirigidos a encontrar si el cáncer se ha “esparcido” (rayos X de pulmón, pruebas de densitometría ósea, escáneres de órganos, y todos los tipos de “-oscopias”). Sobra decir que estos procedimientos pueden disparar nuevos conflictos, como conflictos de miedo de la muerte, conflictos de miedo-susto, conflictos de desvalorización de sí mismo, y parecidos, produciendo síntomas adicionales, incluyendo más cánceres.

Dr. Hamer: “En lo que se refiere al diagnóstico de cánceres, alrededor de un 40% de los exámenes de rutina revelan viejos tumores encapsulados, los cuales debieran ser dejados sin tocar. Si el diagnóstico ha causado cualquier conflicto como un conflicto de miedo de la muerte o un conflicto de desvalorización de sí mismo, entonces estos deben de ser tratados. En cualquier caso, nunca debe haber razón para caer en pánico o estar asustado de ‘células cancerosas metastásicas’”.

En lo que concierne al tratamiento de síntomas de conflicto activo es de mayor importancia encontrar estrategias y formas de resolver el conflicto relacionado, y como segundo paso, pero de igual importancia, prepararse para los síntomas de curación que ¡son predecibles! **Entre más temprano aprendamos la GNM, estaremos mejor preparados para sanar.** Cuando los síntomas de curación finalmente aparecen, no producirán ningún miedo ni pánico, sino que más bien serán bienvenidos con un sentimiento de alivio.

LA FASE DE CURACIÓN

Poca energía, fatiga, dolores de cabeza, hinchazón, dolor, inflamación, fiebre, sudores nocturnos, pus, descargas y flujos (potencialmente mezclados con sangre), las llamadas “infecciones” y ciertos tipos de cáncer son síntomas típicos que indican que el conflicto relacionado ha sido resuelto y que el **órgano o tejido correspondiente está ahora cursando por el proceso natural de curación**. Por lo tanto, la mayoría de las “enfermedades”, incluyendo el cáncer intraductal de mama, el cáncer cervicouterino, el cáncer bronquial, o el linfoma no Hodgkin, son tratados tanto por la medicina alopática como por la naturópata – ¡cuando ya se encuentran en el proceso de curación!

Los tratamientos de quimio y radiación son ataques brutales y agresivos sobre un cuerpo que está tratando de sanar.



Dr. Hamer: “Si al paciente se le ha hecho ser consciente de todos los hechos, no necesita asustarse más por sus síntomas. Ahora puede aceptarlos completamente como los síntomas de curación que son, los mismos que hasta ahora solo habían causado pánico y miedo. En la mayor parte de los casos, el episodio completo transcurrirá sin consecuencias serias”.

Ser capaz de identificar y reconocer que síntomas muy específicos, incluyendo ciertos tipos de cáncer, se correlacionan con la solución de un conflicto muy particular, también previene de nuevos choques de conflicto y, por lo tanto, del desarrollo de síntomas adicionales. La medicina preventiva jamás pudo haber sido mejor.

Las personas que sufren y que aprenden sobre la GNM *después* de que han recibido un diagnóstico a menudo están en una posición desesperada, particularmente cuando han sido diagnosticados con cáncer. Asustados por una enfermedad “maligna” y con temor de que el cáncer pueda hacer “metástasis”, se encuentran entre las doctrinas de la medicina oficial y los descubrimientos del Dr. Hamer que les aseguran que el cáncer siempre tiene un propósito biológico y que no hay razón para caer en pánico. Como lo pone el Dr. Hamer, “entonces ser lanzado hacia adelante y hacia atrás entre la esperanza y el pánico es una situación muy difícil para el paciente y es la causa de las peores complicaciones”. **El miedo produce estrés que es perjudicial para la curación.** El miedo drena al cuerpo de su energía curativa. El **pánico** dispara nuevos conflictos y reacciones en el cuerpo, lo cual dificulta el proceso de curación. Una respuesta típica, por ejemplo, es la retención de agua como resultado de un “conflicto existencial” o “conflicto de hospitalización”.

La Germánica Nueva Medicina es un nuevo paradigma de la medicina, pero también es un nuevo paradigma de consciencia. Es el darse cuenta de que nuestro organismo posee una creatividad inagotable y notables capacidades de autocuración. Es también el reconocimiento de que cada célula de nuestro cuerpo esta dotada de una sabiduría biológica que compartimos con todos los seres vivos.

Por generaciones, las autoridades médicas han esclavizado y aprisionado la mente humana con el miedo a las enfermedades. Las Cinco Leyes Biológicas nos permiten reconectar con la Naturaleza y recuperar nuestra confianza en su fuerza inteligente y creativa. Gracias a la inquebrantable integridad del Dr. Hamer y a su dedicada investigación durante las pasadas tres décadas, tenemos ahora la llave para volvernos libre de ese temor.

Ningún remedio ni artefacto en el mundo puede “eliminar” un conflicto. Resolver un conflicto es también un proceso de aprendizaje y nuestra oportunidad de crecer. La creencia de que podemos eludir esta oportunidad con remedios o aparatos de cualquier tipo esta encadenada a un paradigma que ignora el aspecto espiritual profundo de la sanación.

Dr. Hamer: “Aquellos grupos e individuos que plagian y corrompen mis descubrimientos dicen que la GNM no puede ofrecer ninguna terapia. Ellos hacen a los pacientes, así como al público al alcance, creer falsamente que *sus* ‘terapias’, *sus* ‘remedios’, o *sus* ‘artefactos’ son una forma de aplicar la Germánica Nueva Medicina. Esta decepción sirve a intereses personales y distrae a los pacientes de encontrar ayuda y sanar a través de la verdad de las Cinco Leyes Biológicas. En más del 90% de los casos, el cuerpo se cura a sí mismo”.

Un practicante con un verdadero entendimiento de la GNM honrará y respetará que el único y verdadero “sanador” es el paciente – el mismo que se está curando en ese momento.

Un practicante con conocimiento profundo de la GNM sabe como apoyar el proceso curativo sin interferirlo ni producir ningún daño. Él o ella también estarán atentos de los riesgos ocasionados al resolver un conflicto muy intenso de forma muy rápida, y de que **bajo ciertas circunstancias es imperativo NO resolver un conflicto de forma tal que se prevenga una crisis curativa muy difícil**. Al entender el proceso completo, se pueden anticipar y revisar complicaciones potenciales antes de que estas se tornen críticas. Con la GNM, se puede planear una intervención moderada y suave para disminuir la intensidad de la fase de curación y facilitar los puntos difíciles, sin interrumpir el proceso de curación. Con el paciente y el practicante trabajando juntos como facilitadores de la Naturaleza, el proceso de curación puede ser para ambos un proceso hermoso y de afirmación de la vida.

El apoyo y cuidado de la familia y amigos son, por sobretodo, el más preciado regalo que un ser querido pueda recibir durante este tiempo. Al Dr. Hamer le gusta hablar de **LA DANZA ALREDEDOR DEL PACIENTE** – el espíritu de la terapia GNM no podría describirse mejor.

Debemos tener siempre en mente que el proceso de curación ocurre en paralelo a la curación que ocurre en el nivel emocional y psicológico. Por consiguiente, los raíles que disparan las recaídas en el conflicto necesitan ser identificados de forma que se pueda completar plenamente el proceso de curación.

El “aclaramiento (clearing)” de las experiencias traumáticas puede producir potencialmente el inicio de síntomas agudos de curación, con los correspondientes riesgos de presentar complicaciones serias, particularmente durante la Crisis Epileptoide. Cualquier método que tenga como objetivo **desenterrar y re-vivir viejos traumas puede disparar recaídas emocionales**, seguido de síntomas físicos relacionados con el conflicto, a menudo con la sorpresa de ambos, tanto el paciente como el terapeuta.

Los **ejercicios de afirmación** pueden mantener la memoria de un conflicto en particular (situación activa), **llevando a condiciones crónicas o recurrentes**. Un ejemplo: un hombre sufrió un DHS cuando su jefe le dijo que el ascenso laboral ansiado se le había dado a un colega y no a él. Una vez que él comenzó a acostumbrarse a la situación, desarrollo un cáncer de vejiga (el síntoma de curación de un conflicto de “no ser capaz de marcar el territorio”, involucrando el recubrimiento de la vejiga). Debido a su cáncer, él fue forzado a retirarse laboralmente antes de tiempo. Aunque ahora él estaba lejos del trabajo (el lugar donde ocurrió el “conflicto de marcaje territorial”) y de su colega (el que invadió su “territorio”), el cáncer de vejiga se hizo “crónico”. Resultó ser que los raíles, que mantuvieron al conflicto re-ocurriendo y por lo tanto prolongando la curación del cáncer, eran las afirmaciones en torno al colega que él practicaba varias veces durante el día.

Sobre las Complicaciones

Dr. Hamer: “Pueden aparecer varias complicaciones durante la fase de curación y el proceso de reparación, ambas tanto en el nivel cerebral como en el nivel del órgano. Durante la etapa vagotónica es completamente normal sentirse cansado y sin energía por varias semanas, e incluso meses como en el caso de una hepatitis.

Muchos pacientes que son capaces todavía de levantarse y sobrepasar su etapa de cáncer de conflicto activo (simpaticotonía), pueden llegar a sentirse tan cansados durante la subsiguiente fase de curación (vagotonía) que no pueden siquiera salir de la cama. Desde luego, esta condición es de hecho un signo muy positivo e incluso es

deseado como una de las condiciones más óptimas.

Una fase de curación intensa suele ir acompañada de secreción, sudores nocturnos, inflamación y dolor. Sin embargo, por más que estas respuestas se puedan considerar normales, e incluso muy deseables, también pueden provocar complicaciones tales como abundantes hemorragias o alteraciones de la función de los órganos. También pueden surgir complicaciones cuando un edema obstruye las vías vitales, cuando un carcinoma bronquial perjudica la función de los bronquios o cuando los cálculos biliares bloquean los conductos biliares. Por este motivo, **es de la máxima importancia que las complicaciones nunca se subestimen.**

Durante la fase de curación ocurren muchas complicaciones en el nivel cerebral, cuando el edema cerebral localizado produce aumento de la presión intra craneana, momento en el cual tenemos que hacer todo lo posible para evitar que el paciente caiga en un coma. En los casos menos severos es útil disminuir el edema en esta fase tomando café cargado o té, tomando fructosa de uva o Vitamina C, **poniendo compresas con hielo en la cabeza** o dándose duchas frías. Las compresas frías aplicadas al ‘punto caliente’ del cerebro son muy recomendables, especialmente en la noche. Los pacientes en fase de curación sufren más en la noche, refiriéndonos aproximadamente hasta alrededor de las 3 ó 4 de la mañana, cuando el organismo cambia al ritmo de día. Debe evitarse de forma absoluta la luz del sol en la cabeza, las vistas a la sauna, y los baños calientes. Si se administran líquidos intravenosos durante esta fase crítica, la hinchazón en el cerebro se incrementa, lo cual puede exacerbar la situación ya de por sí peligrosa”.

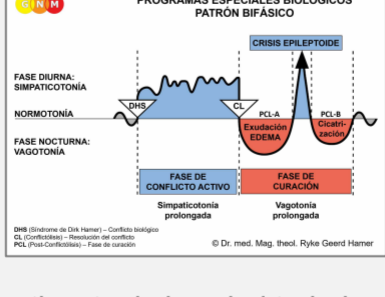
Sobre la Cirugía

Dr. Hamer: “Se recomienda realizar alguna cirugía en un tumor si están afectados nervios vitales, arterias o vías de abastecimiento o eliminación, por ejemplo, en una obstrucción del tracto gastrointestinal, de los conductos biliares o de la traquea. Esto ocurre en un 15-20% de estos cánceres, y son solo éstos caso en los que el tumor puede llevar a complicaciones. Los tumores encapsulados, que no pudieron ser degradados en el momento preciso debido a la ausencia de los microbios necesarios, podrán ser removidos quirúrgicamente si producen incomodidad al paciente. Sin embargo, el cirujano deberá remover tan solo la cantidad de tejido necesaria. Ya que los cánceres no hacen ‘metástasis’, no es requerido cortar más tejido del necesario incluyendo tejido sano”.

Sobre la Medicación

Dr. Hamer: “Como regla general, el uso de fármacos deberá ser considerado de forma cuidadosa y ser restringido a casos de emergencias. Ciertamente los medicamentos pueden aliviar, eliminar los síntomas o prevenir complicaciones que se presentan durante la fase de curación. Pero **ningún medicamento y ninguna terapia en el mundo pueden curar de verdad una enfermedad.** Solo el paciente puede ‘tratar’ sus síntomas, porque ¡solamente él puede resolver su conflicto y solamente él puede entrar en la curación!”

En caso de que un medicamento pueda ser útil, incluyendo plantas y otros tipos de medicinas naturales así como también los suplementos dietéticos, estos necesitan ser clasificados de acuerdo al patrón de las dos fases de todo SBS.



Un practicante de la salud trabajando acorde con la GNM será consciente de que los medicamentos con cualidades simpaticotónicas *umentan* los síntomas de conflicto activo y *hacen lento* el proceso de curación, mientras que los medicamentos con cualidades vagotónicas hacen lo contrario.

Medicación durante la Fase de Conflicto Activo

Dr. Hamer: “Durante la fase de conflicto activo, a un paciente se le deberán administrar, si acaso, medicamentos ‘vagotónicos’, los cuales disminuyen el estado de estrés. Sin embargo, los sedantes y tranquilizantes tomados por

largos periodos de tiempo, conllevan el riesgo de tornar un conflicto activo en un conflicto pendiente. También disminuyen drásticamente la motivación y la fuerza necesaria para resolver el conflicto. Durante este periodo, tampoco se recomiendan mucho los agentes simpaticotónicos debido a que *umentan* y *prolongan* los síntomas de conflicto activo, con consecuencias potencialmente serias para el paciente.”

Medicación durante la Fase de Curación

Dr. Hamer: “La medicación durante la fase de curación no se requiere excepto en un 10% de los casos”.

Los **antibióticos** interrumpen o detienen por completo el proceso de reparación de los microbios en un órgano que esta curándose. Si la actividad microbiana es demasiado intensa, se recomienda encarecidamente el uso temporal de antibióticos para prevenir complicaciones.

La **cortisona**, los **antihistamínicos**, los **fármacos anti-inflamatorios**, y los antibióticos son todos medicamentos simpaticotónicos con un efecto estimulante. Si se administran durante la fase de curación, interrumpen y prolongan el proceso natural de curación y previenen una recuperación completa.

Sin embargo, los medicamentos simpaticotónicos son recomendados en el caso de presentarse una fase de curación intensa con complicaciones potencialmente serias, particularmente durante la Crisis Epileptoide. Debido a que el proceso de curación está siempre controlado desde el relevo cerebral relacionado con el órgano, los fármacos simpaticotónicos tienen el efecto de reducir el edema cerebral y consecuentemente los síntomas orgánicos. Aún así, es de la mayor importancia entender que los fármacos simpaticotónicos como la cortisona, *umentan* la retención de líquidos si ésta estuviese presente (“Síndrome”), lo cual puede dar como resultado una situación peligrosa, ya que el líquido extra retenido también se retiene en el órgano que está en reparación produciendo aumento de la inflamación, del dolor y potencialmente de obstrucciones orgánicas que amenazan la vida, por ejemplo, en el colon o en los conductos biliares.

Los **fármacos citoestáticos** (“Quimio”) son agentes simpaticotónicos venenosos. Éstos aceleran el crecimiento de tumores que se desarrollan en la fase de conflicto activo. También disminuyen la elasticidad del tejido cerebral involucrado durante el proceso de curación. Durante el curso de los tratamientos con quimio, el edema del cerebro se exprime y se expande de forma alternante. Eventualmente, este “efecto de acordeón” puede llevar al desgarramiento y ruptura del tejido cerebral con consecuencias serias.

Los **tratamientos con radiación** también tienen efectos citotóxicos. La radioactividad destruye células sanas del cuerpo, incluyendo a la médula ósea, en la que la sangre se produce. Si el organismo se las arregla para recuperarse entonces observamos la aparición de leucemia durante la fase de curación (justo como en el caso de un “conflicto de desvalorización de sí mismo” que involucra a los huesos).

Los **inhibidores de la angiogénesis** – La teoría de la angiogénesis sugiere que los tumores estimulan el crecimiento de nuevos vasos sanguíneos para proveer al tumor de nutrientes. Se asume que este crecimiento de capilares en el tumor causa que pequeños grupos de células se “conviertan” en un gran tumor “maligno”. Basados en el viejo paradigma médico de que el cáncer es una “enfermedad maligna”, los inhibidores de la angiogénesis están tratando de detener lo que en realidad es un proceso significativo.

La Importancia de una Dieta Saludable

(ved Teoría de la dieta)

Fuente: www.LearningGNM.com

© LearningGNM.com

DESCARGO DE RESPONSABILIDAD: La información de este documento no reemplaza el

consejo médico profesional.